



LOS ATLETAS DEL PAPA

Athletica Vaticana: un equipo de atletismo formado por empleados vaticanos, sacerdotes y religiosas comienza su andadura con el reto del reconocimiento internacional

¿Veremos la bandera de la Ciudad del Vaticano en unos Juegos Olímpicos? A corto plazo es complicado, pero con la creación de Athletica Vaticana ya se ha dado un primer paso. Aunque ese objetivo todavía no es una prioridad, el equipo de atletismo del Vaticano empieza a dar que hablar en Italia.

E

El entrenador **Stefano Ciallella** da una señal y, a continuación, ocho atletas con camiseta blanca y amarilla empiezan la primera serie de ejercicios de fuerza. Son algunos de los integrantes de Athletica Vaticana, el equipo de atletismo que, desde el 1 de enero de 2019, representa al Estado de la Ciudad del Vaticano en competiciones locales, italianas e internacionales.

Es un martes de mediados de junio, faltan pocos días para que empiece el verano y Roma ya está en pleno período de calor húmedo, que se alargará hasta bien entrado el mes de septiembre. Los deportistas de Athletica Vaticana suelen acudir al parque de Villa Pamphilj, en la colina del Gianicolo, a entrenar juntos una vez a la semana. El resto de días siguen rutinas individuales, cada uno en función de su estado físico, su especialidad y sus objetivos deportivos.

También es frecuente ver a los atletas del Vaticano correr a primera hora de la mañana a lo largo del Lungotevere (el paseo que bordea el río Tíber) con la camiseta blanca y amarilla y las llaves de San Pedro bordadas. Unos son guardias suizos; otros, sacerdotes, religiosos, profesores de las universidades pontificias o laicos empleados de la Curia Vaticana o del Estado de la Ciudad del Vaticano.

Empleados y deportistas

Athletica Vaticana nació el 11 de septiembre de 2018 con la firma de un acuerdo bilateral entre el presidente del Pontificio Consejo de

la Cultura, cardenal **Gianfranco Ravasi**, y el presidente del Comité Olímpico Italiano, **Giovanni Malagò**, para que los atletas vaticanos puedan participar en todas las pruebas atléticas. En virtud de este acuerdo, el Comité Olímpico Italiano se compromete a reconocer las entidades deportivas que surjan en el Vaticano, “la primera de las cuales, de momento la única, es Athletica Vaticana (en el futuro surgirán otras), y permitir la afiliación a la disciplina correspondiente”, señala el subsecretario del Pontificio Consejo de la Cultura, y presidente de Athletica Vaticana, monseñor **Melchor Sánchez de Toca**, en declaraciones a Mundo Cristiano. “Ahora estamos trabajando para conseguir la afiliación a la Federación Internacional de Atletismo, que ve en Athletica Vaticana un caso singular que no sabe cómo encuadrar”, añade.

Tras la firma de ese acuerdo y el inicio de las actividades deportivas en enero de 2019, Athletica Vaticana ya ha cumplido algunos hitos significativos: la participación como equipo en la Maratón de Roma, la carrera nocturna de Wittenberg, y la participación como observador en los Juegos de los Pequeños Estados de Europa, en Montenegro.

Monseñor **Sánchez de Toca**, español, explica que Athletica Vaticana nació “como una

asociación deportiva de empleados vaticanos, empleados de las distintas administraciones de la Santa Sede y del Estado Vaticano”. Por lo tanto, en el equipo, del que forman parte unos 60 socios, laicos y religiosos, hay atletas que trabajan en los distintos dicasterios de la Curia Romana, en el Governatorato con sus diferentes servicios, en la Guardia Suiza, en la Gendarmería, en los bomberos y también de otras instituciones de la Santa Sede, como el hospital Bambino Gesù.

Además de los trabajadores de la Santa Sede y de la Ciudad del Vaticano, y sus familiares de primer grado, también pueden formar parte de Athletica Vaticana trabajadores de algunas universidades pontificias. “La condición para formar parte como socio ordinario es trabajar para alguna de estas administraciones o ser pariente de primer grado de uno de los empleados, es decir, hijos, cónyuges o, en algún caso excepcional, padres”, explica.

También existe la posibilidad de hacer algunos “fichajes”, que son los “socios de honor”. “A esta categoría”, señala el presidente de Athletica Vaticana, “pertenecen dos migrantes africanos huéspedes de un centro de acogida en espera de obtener el estatus de refugiado. Uno es de Senegal y otro es de Gambia, a quienes adoptamos deporti-



Entrenamiento del equipo vaticano en Villa Pamphilj.

vamente ofreciéndoles la inscripción en la federación, la equipación y la posibilidad de entrenarse, asumiendo la invitación realizada por el Papa Francisco de acoger a los refugiados”. Monseñor **Sánchez de Toca** aclara: “No hemos ido a fichar talentos atléticos, son dos chicos jóvenes africanos rebosantes de salud. No hemos ido a fichar atletas para ganar maratones o pruebas de fondo”.

Los dos jóvenes africanos no son los únicos socios de honor de Athletica Vaticana. También pertenece a esta categoría **Sara Vargetto**, una niña de 10 años con una enfermedad degenerativa que se ha convertido en la imagen de la asociación para abrirse al mundo paralímpico.

Además, “pertenecen también como socios de honor algunas personas en la Iglesia que, por su peculiar relevancia, son como embajadores de Athletica Vaticana en el exterior”. Por ejemplo, monseñor **Jean Paul Vesco**, obispo de Orán, en Argelia, “uno de los pocos obispos maratonianos que hay en la Iglesia católica”. Su compromiso es importante para Athletica Vaticana ya que la ciudad argelina será la sede de los próximos Juegos del Mediterráneo en 2021.

Reconocimiento internacional

Athletica Vaticana, por su particularidad, debe también hacer frente a complicaciones que requieren soluciones imaginativas. “El Vaticano no es un ‘país’ en el sentido habitual del término. En este caso, Athletica Vaticana es, por una parte, un club de atletismo que, al mismo tiempo, ejerce las funciones de federación o ente regulador del atletismo en el Vaticano y, por lo tanto, de selección nacional, si se puede decir así, de atletismo”, explica su máximo dirigente.

“Naturalmente, todo esto requiere un trabajo importante para adaptar la normativa deportiva de cada federación, en este caso la Federación de Atletismo, a la realidad del Vaticano. Por eso, provisionalmente, como paraguas que ampara la actividad deportiva con todas las exigencias y requisitos, Athletica Vaticana está afiliada a la Federación Italiana, porque era la forma más fácil de resolver estos problemas”, subraya.

Debido a la falta de reconocimiento por parte de la Federación Internacional de Atletismo, por el momento no se podrán ver a los atletas del Vaticano competir en un Mundial. De hecho, antes del paso del reconocimiento, hace falta recorrer

un largo camino. Primero, debe existir una federación en el territorio y demostrar que se cumple toda la normativa internacional. Aunque Athletica Vaticana ya cumple, aún “hay mucho papeleo que hacer”, afirma **Sánchez de Toca**.

¿Club o federación?

Sin embargo, “algunas de las normas no se pueden aplicar materialmente a un ente vaticano. Normalmente, una federación federa a distintos clubs. Aquí no hay clubs para federar, sólo hay uno”. Este problema, no obstante, “no es diferente a lo que sucede en otros países o en otros territorios. Por ejemplo, en Mónaco el club de atletismo coincide con la federación. En Gibraltar la Asociación Gibraltareña de Atletismo está afiliada a la Federación Internacional. Gibraltar no es un estado soberano (de hecho, es una colonia), pero la Federación Internacional de Atletismo permite las federaciones de territorios no soberanos”.

En cualquier caso, asegura el presidente, “no entra en nuestros proyectos participar en un Mundial de Atletismo. Primero, porque haríamos el ridículo y, segundo, porque lo que queremos privilegiar es la presencia de Athletica Vaticana en las competiciones



HABLAN LOS ATLETAS

Sor Marie-Theo, religiosa dominica

Soy de origen francés y estoy en Italia desde hace más de 20 años. Soy responsable de la comunidad de nuestra Congregación en Italia. Estoy en Athletica Vaticana desde su inicio. Para mí, salir a correr es un espacio de tranquilidad, y también de respiro y de vida. Mi especialidad es el atletismo de fondo. La distancia máxima que corro es la media maratón, aunque también estoy tentada a probar la maratón. Digamos que la distancia en la que estoy más cómoda es 10 kilómetros.

Para mí, estar en Athletica Vaticana forma parte de la unidad de mi vida, en el sentido de vivir mi fe también por medio del deporte. También destaco esta comunión entre nosotros, los miembros del equipo. Un equipo es como un cuerpo en el que se vive la comunión y la solidaridad. Cada uno es diferente, cada uno tiene competencias diferentes, pero estamos todos orgullosos unos de otros y vivimos esta fuerza juntos. ●

Sara Carnicelli

Me dedico al atletismo a tiempo completo. Soy italiana y ahora mismo estoy recién llegada a Athletica Vaticana, coincidiendo con el nacimiento del equipo. Provenía del equipo de una asociación civil, que es ACSI Italia. Mi especial son los 3000 metros con obstáculos, pero hago también 10 kilómetros, 5000 metros... Confío en poder participar en competiciones internacionales con Athletica Vaticana, tanto en Ita-



Carrera por los jardines romanos, con el escudo de las llaves de San Pedro en el pecho.

internacionales que tengan un valor cultural o simbólico añadido al de la dimensión puramente deportiva”.

Así, su prioridad en cuanto a competiciones son los Juegos de los Pequeños Estados de Europa, los Juegos del Mediterráneo o, tal vez algún día, si se llega a constituir un Comité Olímpico, los Juegos Olímpicos. Citas donde, “además del evento deportivo en sí, la tregua olímpica, la paz o el diálogo entre los pueblos, tengan un valor importante”.

Iniciativas solidarias

Para Mons. **Melchor Sánchez de Toca**, “una de las cosas más bonitas que he podido vivir

como promotor y como socio de Athletica Vaticana es la relación humana que se crea entre trabajadores de la gran familia del Vaticano que, normalmente, fuera del puesto de trabajo tienen poco contacto”. “Esto ha creado un ambiente extraordinario de familia”.

En este sentido, una iniciativa del equipo es la llamada “Misa del Maratonista”, que “se está convirtiendo en una cita obligada en las maratones de las grandes ciudades: Roma, Valencia, Viena, Nueva York... Se está convirtiendo ya en una costumbre”, destaca el monseñor español.

Dentro de ese espíritu de familia, no faltan las iniciativas solidarias. “El Papa sabe

lo que estamos haciendo y, por los comentarios que nos llegan, está contento con estas iniciativas, sobre todo por la atención, por ejemplo, a los migrantes o la acogida de atletas con discapacidad”.

Las iniciativas de solidaridad son sencillas, pero de gran significado para la ciudad de Roma. Por ejemplo, en Semana Santa los integrantes del equipo acudieron junto con el grupo deportivo de la Guardia de Finanza a llevar huevos de Pascua y “colombas” de Pascua al dispensario Santa Marta, dentro de los muros del Vaticano. Y, en Navidades, Athletica Vaticana organizó una cena con los huéspedes del comedor de Cáritas en la localidad de Ostia, junto con el cardenal **Konrad Krajewski**, Limosnero Apostólico. En definitiva, “hacemos lo que podemos para llevar el testimonio de la vida cristiana”.

Al fin y al cabo, como señala el presidente, “siempre hemos dicho que el objetivo de Athletica Vaticana no es correr y basta, sino llevar de una manera muy sencilla y muy natural el Evangelio a estos ambientes”. ■

lia como a nivel internacional y llevar este nombre a lo más alto. ●



Don Wim Colin, sacerdote salesiano

Soy belga, salesiano, profesor en la Universidad Pontificia Salesiana, donde enseño Teología Espiritual. Conocí Athletica Vaticana gracias a la promoción que se hizo del equipo. Ya cuando llegué a Roma, hace cinco años, tomé la decisión de hacer atletismo. Competí en algunas carreras y ahora, con Athletica Vaticana, he aumentado mi nivel porque el grupo te empuja a avanzar, a salir a correr. Hay muchas carreras que hacemos juntos. Es un clima muy bueno con trabajadores del Vaticano, sacerdotes, religiosas... Es algo bonito. Suelo correr carreras de 10 y de 15 kilómetros, aunque de forma ocasional también compito en media maratón. ●

